

■ RESUMEN DEL MENSAJE por Nahir Montero

José Sisniegas. SEÑOR (Kyrios). Juan 20: 19- 31.

Sus discípulos cuando se dirigían a Jesucristo normalmente le llamaban Señor, de igual manera los cristianos llamamos a Jesucristo Señor cuando clamamos a Él o cuando le agradecemos por las peticiones concedidas para ofrecerle nuestra adoración y alabanza. Tal fue el caso del escéptico Tomás al verse avergonzado delante del Único Señor y Dios por su incredulidad y falta de fe. Es fácil ver que la sociedad en la que vivimos, el título de Señor solo se les da a personas de un nivel social alto, cabe mencionar también a aquellas que van ataviados de una buena apariencia, a aquellos que gozan de un buen puesto de trabajo, bienes materiales, viven llenos de privilegios, a este tipo de personas la sociedad usualmente les llama señor, siendo diferente el trato para aquellos que viven en una situación totalmente contraria.

¡Pero cuidado! tenemos que entender que solo hay un Señor con mayúsculas, que es Señor de todo, Señor y Juez, Señor de señores, perfecto, soberano, eterno, amoroso, glorioso, Rey y Señor de todo. Y ya que Dios es todo eso, infinitamente grande. Sigamos clamando y buscándole de todo corazón (Jeremías 33:3).

■ SERVIDORES PARA EL DOMINGO 13 DE MARZO DE 2022

- **Estudio Bíblico: a las 10,30 h.** por *Juan Lázaro*.
- **Culto de Adoración y Alabanza: a las 11,30 hrs.**

Introduce el Culto: *Carlos Ariel*. **Predica:** *Juan Lázaro*.

Administra la Santa Cena: *Florín Negoï*. **Distribuyen:** *Cecilia Díaz Ocaña, M^a. José Palomino, David Fernández y Bruno López*. **Ofrenda:** *Ariel Beltre y Carlos Rubí*.

(Los hermanos nombrados deberán estar **necesariamente** a las 11,20 reunidos para orar y preparar el culto, junto con el predicador en el vestíbulo de adentro).

- **Jueves: 19,30 h.: Culto de Oración:** *Carlos Lázaro*.
- 20,00 h.: Estudio Bíblico:** *Rafael Fernández*.

TODOS LOS DÍAS ORACIÓN EN LOS HOGARES: a las 23 hrs.

Le informamos que sus datos personales serán tratados por IGLESIA DE CRISTO EN MADRID como responsable del tratamiento, con la finalidad de gestionar su correspondiente solicitud. Los datos serán conservados mientras sean necesarios para gestionar su correspondiente solicitud. No se prevén cesiones o comunicaciones de datos salvo las establecidas legalmente. Puede usted ejercer los derechos de acceso, rectificación o supresión de sus datos, dirigiéndose a: IGLESIA DE CRISTO, Calle TERUEL, 25. 28020 MADRID (Madrid), para más información al respecto, puede consultar nuestra Política de Privacidad en www.idcmadrid.org.



ATRIO

“Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos...” Salmo 84:10

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 015521)
web: www.idcmadrid.org

EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....



SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS, DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS, DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO, DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.

AÑO XLVI. Nº 2032. Domingo 13 de marzo de 2022

POR QUÉ SUFRIMOS

El sufrimiento humano es una constante en todos los tiempos y en todos los pueblos con más o menos intensidad. Negar el sufrimiento supondría negar la vida misma. El filósofo ruso Nicolás Berdiaeff dice que el sufrimiento «es el principal obstáculo para la fe en Dios y el argumento más importante en favor del ateísmo».

Puede que sea así. Examinar la totalidad del problema exige tiempo y espacio. Pero podemos permitirnos breves reflexiones.

Así como el mundo físico tiene sus propias leyes naturales, cuyas alteraciones se explican sin necesidad de atribuirles a pataletas de Dios, también el ser humano está sujeto a estas leyes. El hombre no fue formado de trozos de nubes ni de alas de ángeles, sino del polvo de la tierra.

Cuando las relaciones entre el hombre y Dios se perturban a causa de la caída, Dios decreta que la vida en la tierra estaría regida por el sufrimiento: “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu

mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él: maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida» (Génesis 3:16-19).

Desde aquella madrugada, la lucha del hombre en la tierra ha sido una fuente natural de sufrimientos. Sufrimientos que no se fundamentan en el pecado, ni en las tentaciones, ni en la culpa individual o ajena. Simplemente, obedecen a leyes de la propia naturaleza.

Al establecer una antítesis entre Adán y Cristo, San Pablo destaca el carácter adámico de los seres humanos: *«El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traemos también la imagen del celestial» (1ª Corintios 15:47-49).*

Mediante la conversión, la persona entra a participar de la condición gloriosa del hombre celestial. Pero esta condición se vivirá en su plenitud cuando tras la muerte se haya llegado a las moradas en el cielo. Aquí, en la tierra, todos somos terrenos. Todos, creyentes y ateos, nos desenvolvemos con la imagen del terrenal. Y el terrenal, Adán, proyecta en nosotros la imagen del dolor, del trabajo, de la lucha, del sufrimiento y de la muerte.

Pablo y Santiago nos abren la puerta de la esperanza:

La esperanza en premio eterno transforma el dolor en alegría: *«Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (Romanos 8:18).*

Y Santiago envía este mensaje de alegría a los cristianos que sufren: *«Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia» (Santiago 1:2-3).*

Saludos,

Juan Antonio Monroy

■ NOTICIAS

• NUESTROS MAYORES

Teresa Puche, Julia Ruiz y María Jesús García, gracias a Dios todas, poco a poco van progresando, pero un poco de progreso suma grandes resulta-

dos es el caso de estas hermanas a pesar de su avanzada edad, porque la gracia de Dios está cada día sobre ellas. No dejemos de orar por sus vidas y porque estas sean de la mejor calidad posible.

• LAURENTINO Y CONCHA

Este domingo nos llenamos de gozo al volverles a ver. Viven lejos y los años también van pesando, añadido a todo ello las limitaciones que el alcalde de Madrid ha puesto en cuanto al acceso a la capital de los vehículos, aptos para circular, pero ya con años. Nos ha alegrado ver a Concha mejor de sus dolores. Le pedimos a Dios que siga dándoles vida y salud y podamos seguir disfrutando de su presencia por muchos más años.

• GRACIAS ÁNGELA

El pasado domingo, Ángela, hija de Yasmine, nos deleitó con un precioso himno, que preparó y canto a capela, para edificación de todos nosotros. Muchas gracias por ello. Le damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que a ti y al resto de jóvenes de la iglesia os siga guardando y haciendo crecer espiritualmente.

• DE NUESTRO WATHSAPP

“Los padres tienen el deber de enseñarles a sus hijos, tanto en palabra como en la práctica, la Palabra de Dios. Recordad que los primeros responsables de la formación espiritual de los hijos son los padres en el hogar, no los maestros de escuela dominical”.

• OREMOS Y CONTRIBUYAMOS A LA PAZ

Estamos atravesando por malos tiempos en cuanto a la paz. En la actualidad, aparte del conflicto en Ucrania, hay unos 60 conflictos activos en el mundo. ¿Qué podemos hacer? Aparte de orar, cada uno en la medida de sus posibilidades puede ayudar a paliar las necesidades materiales y económicas, a través de las vías que se están abriendo para ello, eso si con la suficiente sabiduría para que la ayuda llegue a los verdaderamente necesitados y no a personas o entidades sin escrúpulos que saben obtener ganancias en ríos revueltos. También podemos, para reducir este auge de violencia, a dar testimonio de la verdadera paz, la de Dios, que se supone debe morar en los pensamientos y acciones de nosotros, los cristianos. ¡Pongamos paz en todo!